



24 de julio de 2020

(20-5135)

Página: 1/5

Consejo General

Original: inglés

**CONSEJO GENERAL - 15, 16 Y 17 DE JULIO DE 2020**

**NOMBRAMIENTO DEL PRÓXIMO DIRECTOR GENERAL -  
REUNIÓN CON LOS CANDIDATOS**

**EXPOSICIÓN HECHA ANTE EL CONSEJO GENERAL DE LA  
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO POR EL  
SR. MOHAMMAD MAZIAD AL-TUWAIJRI**

17 DE JULIO DE 2020

**Excelentísimo Sr. Presidente,  
Excelencias, distinguidos delegados,  
señoras y señores:**

Antes de iniciar mi declaración, desearía expresar mi sincera solidaridad personal con todas aquellas personas y gobiernos afectados por la tragedia causada por la pandemia de COVID-19. Formo parte del Comité Supremo de la Arabia Saudita encargado de responder al virus en mi país y superarlo, de modo que cada día me enfrente directamente a las dificultades a las que sé que se enfrentan todos nuestros gobiernos y ciudadanos. El esfuerzo colectivo que desempeña la OMC es importante para contrarrestar los efectos de la COVID-19 y reparar los daños que causa al comercio internacional.

Desearía agradecer al Presidente del Consejo General de la OMC, a las delegaciones de los Miembros y a la Secretaría que me hayan dado la posibilidad de exponer mi enfoque acerca de la reforma permanente de la OMC, así como plantear cuestiones e ideas sobre los instrumentos de los que se debe dotar a la OMC para responder a los retos del siglo XXI.

Antes de continuar, permítanme que les ofrezca algunos datos para que se hagan una idea de cómo veo la vida y el liderazgo. Mi familia procede de varias generaciones de comerciantes. Crecí con historias sobre los viajes en caravana que hacía mi abuelo a través del desierto para comerciar por toda la región. Él y otros comerciantes se guiaban por la Estrella del Norte, como sucede en todas las historias de comerciantes que hayan podido oír ustedes.

A mi juicio, la OMC solo podrá tener éxito si los Miembros establecen metas, fijan un rumbo y siguen su verdadero norte para alcanzar esas metas. En ese viaje de los Miembros de la OMC, el Director General es una brújula que ayuda a los Miembros a mantenerse en el camino que los llevará a sus metas con apoyo de la Secretaría. Las empresas y los gobiernos no pueden funcionar sin una dirección y un liderazgo. La OMC no es distinta a ese respecto.

Creo que todos estaremos de acuerdo en que una situación que ya era difícil se ha visto aún más complicada por la pandemia; es probable que empeore, y sabemos que la política comercial es una parte esencial de la respuesta a la propia pandemia y será clave para nuestra recuperación colectiva. La crisis a la que asistimos hoy en día pone aún más de manifiesto la importancia de trabajar colectivamente para impulsar nuestros intereses comunes.

Pero, Excelencias, ¿cuál es nuestro verdadero norte? ¿Cómo guiar a la OMC a su destino? Permítanme que les exponga lo que pienso del problema y les explique mi enfoque para mantener el rumbo de la OMC.

La historia nos muestra una y otra vez que las crisis pueden servir de acicate a la coordinación y la cooperación. Tanto el GATT como la OMC nacieron de graves perturbaciones e incertidumbres que surgieron el siglo pasado. La COVID-19 no le va a la zaga a esas dificultades, y no exige menos en términos de clarividencia ni solidez en el liderazgo, sobre todo porque afecta a todos los países y pueblos al mismo tiempo.

Por tanto, Excelencias, espero con interés las preguntas que tendrán ocasión de formularme en breve, pero, llegado este punto, les propongo examinar tres preguntas que se me plantean:

**En primer lugar**, ¿qué **oportunidades y soluciones** surgirán de las dificultades por las que atravesamos?

**En segundo lugar**, **¿cómo pueden los Miembros trabajar conjuntamente para aprovechar nuevas ideas, nuevas normas y nuevas tecnologías con miras a resolver los problemas que están surgiendo y a los que nos enfrentamos hoy en día, y las cuestiones que se plantearán mañana?**

**Y, en tercer lugar**, Excelencias, **¿qué tipo de liderazgo hace falta** para que el sistema multilateral de comercio **ofrezca resultados** que se ajusten a la visión y los objetivos establecidos por los Miembros?

Desearía ofrecer mis respuestas y mi experiencia en relación con cada una de esas cuestiones que, espero, les ayudarán a conocerme y a ver cómo concibo la gestión, la solución de problemas y el liderazgo.

En lo que respecta al tipo de liderazgo que necesita la OMC, creo que el líder de una Organización dirigida por los Miembros debe actuar de modo que nunca deje de progresar en la **consecución** de las metas y objetivos establecidos por los Miembros. En el preámbulo del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio figuran algunas metas y objetivos importantes. Creo que podemos estar de acuerdo en que las metas y objetivos fijados inicialmente por los Miembros siguen siendo pertinentes y hay que luchar por ellos.

Sin embargo, desde mi punto de vista, es probable que también estemos de acuerdo en que no se están alcanzando los resultados en lo que respecta a los principales pilares del sistema de la OMC, y que la reforma de la Organización es hoy más urgente que nunca; si no se reforma, la OMC se arriesga a perder el rumbo.

A mi juicio, tenemos que plantearnos la siguiente pregunta: ¿de qué modo y en qué medida el sistema está dejando de ofrecer resultados, y, sobre todo, **POR QUÉ no está ofreciendo resultados?** Podría decir mucho al respecto, pero me centraré en el concepto de reforma permanente que pondría en práctica como Director General de la OMC, si se me concediese ese honor.

A lo largo de mi carrera he observado que, para que un sistema, sea cual sea, ofrezca los resultados pretendidos, debe contar con una estructura que nunca pierda de vista el verdadero norte: que permita rastrear, comunicar los avances y medirlos, resolver problemas y ajustar la actividad en respuesta a los cambios que inevitablemente se producen. Como saben, la OMC tiene tres funciones principales, a saber, la **vigilancia** de las cuestiones comerciales, la **solución de diferencias** y las **negociaciones**, que abarcan la mejora de las normas vigentes, el establecimiento de normas nuevas y el acceso a los mercados. Todos conocemos la "teoría de la bicicleta" de la OMC, según la cual tenemos que seguir avanzando o nos caeremos. Si resulto elegido Director General, adoptaría nuevos planteamientos y nuevas teorías. Por ejemplo, sugeriría una "teoría del triciclo" para la Organización, teniendo en cuenta que la OMC se concibió con tres ruedas: la solución de diferencias, las negociaciones y la vigilancia. Si todas las ruedas no giran como debe ser, el triciclo no acercará a los Miembros a su objetivo.

Pero antes de reparar lo que no funciona, tenemos que entender **POR QUÉ** esas ruedas no están girando, y para ello necesitamos un sistema de evaluación de los resultados. Asimismo, tenemos que ser conscientes de las consecuencias del excesivo peso que tienen los litigios en los resultados de la OMC, mientras que las funciones de negociación y vigilancia han quedado un tanto relegadas. Un sistema desequilibrado no puede avanzar.

Las **empresas** tienen indicadores de rentabilidad y de rendimiento de la inversión. Los **gobiernos**, por su parte, tienen indicadores de desarrollo económico y social para hacer un seguimiento del éxito de sus programas y de los resultados obtenidos en interés de los ciudadanos.

Como Ministro de Economía, establecí personalmente y aún presido una nueva "Unidad de Resultados" compuesta por 50 personas cuya única responsabilidad consiste en vigilar, evaluar y resolver problemas para hacer que el sistema logre los objetivos de transformación establecidos por el Gobierno. Para cualquier sistema, las metas y los objetivos solo tienen sentido si realmente se consiguen.

**Una vez más, la OMC no es distinta a ese respecto.** Si se me otorgase el mandato de liderar la OMC como Director General, establecería **factores de éxito decisivos** a partir de las **metas y objetivos** de los Miembros. A continuación, estableceríamos **indicadores clave de resultados** para poder medir de manera objetiva los resultados de las funciones básicas: la solución de diferencias, la vigilancia y las negociaciones.

Por último, como Director General, con ayuda de la Secretaría, **recopilaríamos pruebas y datos** y **calcularíamos parámetros** para ayudar a los Miembros a comprender en qué esferas se están logrando los objetivos y en cuáles de ellas el desempeño en lo que respecta a los objetivos de la OMC no es el deseado. Este **análisis estructurado** ayudaría a los Miembros a comprender qué cambios de dirección hacen falta o qué prioridades hay que reorientar para lograr sus objetivos.

Si resulto elegido, puedo prometer que la evaluación de los resultados y el ajuste tendrán que continuar mientras exista la OMC, ya que las necesidades del comercio internacional, las empresas y la sociedad cambiarán en los próximos cuatro, ocho o 25 años tanto como lo han hecho desde 1995. Dentro de ese esfuerzo, fomentaré la presentación de sugerencias constructivas para hacer posible una mejora permanente.

Si no respondemos a las carencias, el sistema no funcionará con agilidad, las partes interesadas quedarán descontentas y surgirán medios alternativos fuera de la OMC para lograr sus metas y objetivos.

La OMC necesita un Director General que ayude a los Miembros a guiar el sistema **evaluando los resultados** de manera permanente y encontrando el modo de introducir transiciones graduales hacia un mejor funcionamiento y, en caso necesario, el modo de apoyar las reformas que permitan avanzar hacia el futuro. Uno de mis principales objetivos sería establecer un sistema sólido que permita a los Miembros avanzar mucho más allá de mi mandato.

Desde 1995, la OMC ha contribuido enormemente a mantener abiertos los mercados y ha tenido en todo momento un enfoque transparente y basado en normas del comercio internacional; asimismo, se ha opuesto al proteccionismo, en particular en momentos de profunda crisis económica y financiera.

Pero ese "resultado" se puede calificar de "mantenimiento del *statu quo*". No es suficiente. De hecho, tal y como vemos hoy en día, quedarse en el mismo sitio cuando el mundo se mueve hacia adelante significa que la OMC se queda atrás.

En lo que respecta a mi segunda pregunta, sobre cómo podemos trabajar juntos para resolver los problemas actuales y futuros, soy un optimista pragmático que considera que, en tanto en cuanto los Miembros confíen en que todos están decididos a seguir el verdadero norte del proyecto de la OMC, siempre encontraremos un modo de colaborar.

Para trabajar juntos con miras a resolver problemas, tenemos que identificar los problemas y las causas que constituyen su raíz. Una vez más, si no funcionan todos los elementos de un sistema, este acaba por no funcionar.

A la hora de resolver los problemas, debemos trabajar juntos de manera inclusiva. Para que los resultados reflejen los amplios intereses del conjunto de los Miembros, hay que dar cabida a todas las voces: no solo las de todos los Miembros, sino también las voces de hombres y mujeres. En lo que respecta al empoderamiento de las mujeres, la Secretaría de la OMC debe acompañar las palabras de hechos, lo cual abarca todos los niveles de la dirección y del personal.

En lo que se refiere a la colaboración en las negociaciones, creo que los Miembros participarán en ellas cuando estén convencidos de que el programa de trabajo incluye un incentivo a su participación. Por consiguiente, para que la negociación multilateral tenga éxito, el programa de trabajo tiene que estar equilibrado: tiene que incluir algo de interés para cada uno de los Miembros. Apoyo las negociaciones plurilaterales siempre que estén abiertas a todos los Miembros y que su resultado se aplique a todos sobre la base del principio de la nación más favorecida, y siempre que no den lugar a normas que perjudiquen los intereses de quienes no participen en esas negociaciones. Soy consciente de que sigue habiendo preocupación acerca de si el actual enfoque plurilateral cumplirá esos criterios, y pienso que hay que trabajar más en esa esfera.

Respetando plenamente el carácter soberano de la OMC como organización dirigida por los Miembros, estoy convencido de que la contribución del personal de la Secretaría por medio de la investigación, el análisis y una mayor asistencia técnica, así como una mayor interacción con empresas de diverso tamaño de todos los Miembros, pueden resolver problemas.

Finalmente, la transparencia es clave para mi enfoque de la evaluación de los resultados y la solución de problemas, de modo que recomendaría presentar periódicamente informes públicos de los indicadores de resultados de la OMC tomando como referencia sus metas y objetivos.

Por último, en lo que respecta a la primera cuestión, relativa a las oportunidades y soluciones que surgirán de las actuales dificultades, el retraso que ha sufrido la reunión de los Ministros en la Duodécima Conferencia Ministerial podría ser una bendición aunque no lo parezca. Si nos movemos con rapidez para aprovechar la oportunidad de contar con un año más para prepararnos, podríamos encontrar y aportar soluciones en la Duodécima Conferencia Ministerial, en particular en lo que respecta a las subvenciones a la pesca y el comercio electrónico y el comercio digital, lo que demostraría que la OMC puede dar respuesta a cuestiones que afectan al bien público -contribuyendo así al objetivo de lograr una "utilización óptima de los recursos mundiales de conformidad con el objetivo de un desarrollo sostenible"- y al mismo tiempo poner de manifiesto la contribución del comercio electrónico al crecimiento económico en todos los mercados, un aspecto que ha quedado claramente de manifiesto durante la pandemia de COVID-19.

Aunque la conclusión de las negociaciones sobre las subvenciones a la pesca sería una señal muy positiva de que los Miembros de la OMC pueden ponerse de acuerdo en **algo**, no hay que exagerar la impresión que ese pequeño paso causaría en nuestros Miembros. Tenemos que aspirar a más, y el Director General tiene que trabajar sin descanso para contribuir a que la Duodécima Conferencia Ministerial establezca un programa de trabajo más completo para el futuro de la OMC.

He tenido ocasión de asistir a reuniones **anuales** del FMI y el Banco Mundial, y sugiero que las Conferencias Ministeriales de la OMC se puedan celebrar **anualmente** para reunir a los ministros, establecer relaciones personales y explorar intereses comunes, sin tener que esperar siempre en cada reunión un resultado negociado.

En lo que se refiere al trato especial y diferenciado, lo que hay que tener claro es que, si las negociaciones no incluyen incentivos para que todos participen activamente, no creo que sea posible que los Miembros den respuesta a la cuestión del trato especial y diferenciado. Esa es una de las principales razones por las que hay que revitalizar la función negociadora. La capacidad de implementar y aprovechar las nuevas normas y compromisos varía de un Miembro a otro, de modo que es evidente que cada Miembro tiene que decidir por sí mismo lo que le interesa.

\* \* \*

Excelencias, no hay nadie que tenga todas las respuestas. Sin embargo, si logro liderar la OMC como Director General, ayudaría a aportar soluciones y a guiar a los Miembros a la consecución de sus objetivos: los objetivos fijados para el sistema multilateral de comercio.

Si resulto elegido Director General, el primer día establecería en la OMC una "Unidad de Resultados" que evaluaría inmediatamente el desempeño en lo que respecta a los actuales objetivos de los Miembros sobre la base de datos y pruebas económicas, y que ayudaría a que todos los Miembros comprendiesen cómo funciona la OMC, en qué esferas no está rindiendo como estaba previsto y qué funciones requieren su atención.

Esa evaluación inicial incluiría un exhaustivo examen interno -una especie de escaneado en profundidad- para que podamos evaluar cada aspecto de la Organización, incluida la Oficina del Director General, y cuestiones que puedan no resultar evidentes a primera vista.

Una vez los Miembros hayan examinado la naturaleza de los problemas, podrán -podrán ustedes- fijar o revisar metas y objetivos, y trabajaríamos para evaluar y medir permanentemente su cumplimiento en adelante, en consonancia con su visión del futuro de la OMC.

Excelencias, gracias por su atención. Ha sido para mí un honor exponerles mis ideas, y espero con interés responder a sus preguntas.

### **DECLARACIÓN FINAL**

Excelencias, es evidente para todos que el camino que le espera a la OMC estará plagado de dificultades. Cuando salgamos de los problemas que nos plantean actualmente la COVID-19 y las tensiones comerciales, tendremos que hacer frente a las reformas y la reconstrucción para poder avanzar. Creo que es urgente empezar ese esfuerzo.

Tengo confianza en la OMC. Creo en sus principios y en su capacidad de ofrecer resultados en lo que respecta a los objetivos fijados por los Miembros. Y, sobre todo, creo en ustedes, en la capacidad de los Miembros de trabajar conjuntamente en el interés común para mantener la fortaleza y la unión en aras de nuestro beneficio mutuo.

Como decimos, [palabras en árabe] -,

lo que significa "No hay manera de romper un haz de varas, pero una vez separadas, es fácil romperlas".

Si depositan en mí su confianza como Director General, ayudaré a que la OMC logre su meta y a mantener su rumbo, el verdadero norte. Durante toda mi carrera en el sector privado y en altos cargos de Gobierno, he evaluado problemas, elaborado estrategias y puesto en práctica planes para hacer realidad las metas. Sé que las circunstancias de la OMC me mantendrían muy ocupado, y asumo con gusto el desafío.

Sería para mí un honor poner en práctica mi pasión y mis capacidades para lograr la valiosa misión de la OMC y ayudar a todos los Miembros a sacar provecho de las ventajas que ofrece el comercio multilateral.

Gracias, Excelencias, ha sido un placer dirigirme a ustedes hoy.

---